**El Relator Especial invita y agradece sus respuestas a las siguientes preguntas:**

1. **¿Sabe usted de experiencias y ejemplos de personas y comunidades en situación de vulnerabilidad (como las identificadas anteriormente) que hayan sufrido pérdidas y daños debido a los impactos adversos del cambio climático?**

R: Desde 2020, muchos campesinos tuvieron que dejar el campo por la ciudad por la intensidad de las lluvias en todo el estado de Roraima, lo que afectó directamente a la agricultura familiar. Especialmente pequeños agricultores que viven en asentamientos en las afueras de las ciudades del estado de Roraima. El cambio climático tomó a todos por sorpresa y no tuvieron tiempo de replanificar las siembras. Con pocos recursos, muchas familias se trasladaron a la ciudad en busca de empleo ya que la agricultura ya no podía garantizar la supervivencia en el campo. Este desplazamiento es forzado e involuntario. Estas familias invirtieron todo lo que tenían en la agricultura familiar y frutas y verduras de producción orgánica para vender en las ciudades. Con la intensidad de las lluvias, solo las familias que pudieron proteger las plantaciones con mallas plásticas (tubos de plástico) lograron mantenerse en el campo.

Los fenómenos climáticos y ambientales provocan importantes desplazamientos humanos en la Amazonía. No es que sean nuevos. Los pueblos de la Amazonía siempre han convivido con los ciclos de la naturaleza sin mayores daños. Lo nuevo es la intervención humana intensificando los impactos de fenómenos climáticos y ambientales que adquieren proporciones mayores a las que los pueblos de la región están acostumbrados a enfrentar. Una cosa es vivir con el fenómeno de las crecidas y reflujos cuando los grandes ríos alimentan los lagos y la abundancia de peces es señal de alegría para los ribereños e indígenas. Otra cosa es enfrentar una gran inundación provocada por la intervención de una gran central hidroeléctrica, como ha sido el caso del Complejo Hidroeléctrico del Río Madeira, compuesto por dos grandes centrales: la Central Hidroeléctrica Jirau (3.450 MW) y la Central Hidroeléctrica Santo Antonio. (3.150 MW ) ubicado cerca de Porto Velho (Rondonia). Lo mismo ocurre con las ciudades de la Amazonía boliviana y peruana con los afluentes de los grandes ríos invadidos por las hidroeléctricas.

A modo de ejemplo, estas centrales hidroeléctricas han causado importantes impactos climáticos y ambientales en las cercanías de la capital de Rondônia. Muchos vecinos fueron desplazados forzosamente para dar paso a las instalaciones hidroeléctricas. Muchos otros han sido y continúan siendo desplazados con picos de inundaciones frecuentes con cada temporada de lluvias. A lo largo del tiempo, las áreas más alejadas del complejo, en toda la región baja del río Madeira, han venido sufriendo el llenado y transbordo de los arroyos y, en consecuencia, el encharcamiento del suelo y la elevación del nivel freático, generando la muerte del bosque. , haciendo que las áreas de las empresas de tierra no sean aptas para la agricultura.

La intensificación de los fenómenos climáticos y ambientales impactados por grandes proyectos es recurrente en toda la Amazonía. Se convierten en eventos en los que hay poca o ninguna intervención gubernamental porque, la mayoría de las veces, el evento mismo está garantizado por el Estado, que ampara, permite y financia grandes proyectos, autoriza la acción de las empresas mineras, la minería, el movimiento de embarcaciones sin cumplir con las leyes de control de navegación. De esta forma, los gobiernos legitiman grandes proyectos que impactan directamente en eventos climáticos y ambientales y no asumen sus consecuencias. Además, el Estado ha tomado una postura constante de criminalizar a los líderes populares y movimientos sociales que se atreven a cuestionar y posicionarse frente a los impactos socioambientales de grandes proyectos en la región.

1. **En su opinión, ¿qué legislación, políticas y prácticas son necesarias para ofrecer reparación a las personas y comunidades en situación de vulnerabilidad que han sufrido y seguirán sufriendo pérdidas y daños debido a los efectos adversos del cambio climático?**

R. Fortalecimiento de organizaciones populares, movimientos sociales e instituciones que actúen en defensa de los más vulnerables y afectados. De manera especial, la Comisión Pastoral de la Tierra - CPT, el Movimiento de Afectados por Represas - MAB, el Consejo Nacional de Caucheros - CNS, el Consejo Indígena Misionero - CIMI, el Movimiento Nacional por la Soberanía Popular Contra la Minería (MAM), el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), la Pastoral del Migrante (SPM), Cáritas, la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) son algunas de las organizaciones sociales e instituciones que han presentado resistencia y cuestionado a los gobiernos locales en relación a los problemas climáticos y ambientales intensificados por la intervención de grandes proyectos económicos. Esta lucha ha quitado la vida a muchos líderes ambientales, indigenistas, campesinos, defensores de la Amazonía

.

1. **Por favor, proporcione ejemplos de políticas y prácticas (incluyendo recursos legales) y conceptos de cómo los Estados, las empresas, la sociedad civil y las organizaciones intergubernamentales pueden proporcionar reparación y recursos a las personas y comunidades en situaciones vulnerables que han sufrido pérdidas y daños por los impactos adversos del cambio climático.**

Las diversas actividades realizadas en el proyecto nhandereko-há (<https://ufrr.br/editora/ebook-menu>) de convivencia con la Amazonía realizadas en comunidades, grupos y organizaciones de base acompañados de equipos de Caritas en toda la Amazonía. Las experiencias demuestran que Vivir con la Amazonía está en contra del desarrollo de la ciencia, la tecnología, la industria y la economía al servicio de la explotación desmedida de los recursos naturales, la concentración de la riqueza y la producción creciente de miseria en la Amazonía.

Las experiencias representan los diversos espacios de resistencia a los proyectos desarrollistas basados ​​en la explotación y destrucción desmedida de los recursos naturales, que, en la comprensión de los Pueblos de la Amazonía, serían recursos de uso colectivo compartido, en una forma de vida no capitalista. adoptado y asimilado durante milenios por estos pueblos.

En este entendimiento, el Buen Vivir que es el fundamento de nhandereko-há no significa ausencia de progreso o retraso intencional. Por lo contrario. Significa una alternativa al desarrollo basada en la lógica desarrollista neoliberal o neocolonial. Las alternativas a la sociedad neoliberal, al mercado y al consumo exacerbado pueden contar con innovaciones tecnológicas de punta, siempre y cuando estén al servicio de la vida con calidad y dignidad de todos los seres vivos de la tierra.

Las alternativas fueron presentadas en las experiencias que involucraron a comunidades ribereñas comprometidas con la pureza de las aguas de los ríos y quebradas que les garanticen “nuestro pez de cada día” y la interconexión entre comunidades repartidas por la Amazonía. En este sentido nhandereko-há significa comunicación, cuidado, protección, convivencia. Y anuncia que todo está interconectado en esta Casa Común en estrecha relación con la Encíclica Laudato Sì (2015).

El Proyecto nhandereko-há de convivencia con la Amazonía logró reunir, legitimar y fortalecer las diversas instituciones que buscan, en un esfuerzo común, una movilización regional que cuestione el carácter destructivo del proyecto dominante y presente a todas las personas de buena voluntad la propuesta y la invitación a unirnos en torno a Vivir con la Amazonía guiados y acompañados, directa e indirectamente, por Cáritas Brasileira.

Otras experiencias están relacionadas con la recepción de migrantes y refugiados, de indígenas desplazados de sus territorios. La acogida e inclusión de migrantes y refugiados ambientales ha sido un trabajo realizado en pastoral y redes sociales que involucra a muchos grupos e instituciones de la sociedad civil como la SPM, CIMI y Cáritas, Federación Fe e Alegría, Servicio Jesuita para Migrantes y Refugiados.

Lo mismo ocurre con las organizaciones campesinas que protegen los bosques, los lagos y la tierra de la contaminación.

Los diversos grupos que actúan en defensa de los Derechos Humanos;

Los guardianes del bosque y ambientalistas como Bruno Pereira y Dom Philips asesinados por defender a los pueblos del bosque y sus territorios.

1. **Sírvase proporcionar ejemplos de las formas en que los Estados, las empresas, la sociedad civil y las organizaciones intergubernamentales han proporcionado reparación y recursos a las personas y comunidades en situaciones vulnerables que han sufrido pérdidas y daños debido a los efectos adversos del cambio climático.**

R. El Instituto Conviva trabaja con grupos y comunidades afectadas por el cambio climático. Es una institución de la sociedad civil (<https://institutoconviva.wixsite.com/website>) que desarrolla varios proyectos sociales con desplazados ambientales en el Estado de Roraima. A su juicio, la convivencia implica conocer la tierra, la selva y los ríos que simbolizan el locus de organización social y política, el lugar de cultivo y transmisión de prácticas sustentables que se encuentran por doquier en la Amazonía. Implica también saber que la tierra no es propiedad privada ni objeto de explotación, sino lugar y espacio de vida. Es un lugar y un territorio imaginados, sentidos y experimentados como un lugar de memoria y respeto por los ancestros. Es el lugar de la agroecología, la recolección colectiva y responsable, la pesca, las fiestas, los juegos y las danzas tradicionales. Convivir con el Bioma Amazónico representa un gran desafío para ser re-aprendido con los Pueblos Tradicionales de la región, en especial los pueblos indígenas, campesinos y ribereños.

Los diversos proyectos que integran el programa involucran actividades dirigidas a niños, jóvenes, adultos mayores, campesinos, pueblos indígenas en las ciudades, migrantes internos e internacionales, entre otros grupos específicos. Entre las diversas actividades en marcha, destacan las que fomentan el intercambio cultural con la educación intercultural, el arte, el cuidado de la basura, el trabajo y la creación con sostenibilidad (demolición de madera, recogida de material reciclable, artesanía, costura...), reforestación de parques urbanos y áreas degradadas, capacitación permanente de agentes ambientales capacitados para monitorear, inspeccionar y denunciar actividades depredadoras que contaminan aguas y suelos, devastando bosques y tierras de cultivo.

A nivel de Brasil los dos últimos dos gobiernos son los que más daños hicieron a la naturaleza con la omisión del actual gobierno federal ante la deforestación en la Amazonía, además de la reducción de la inspección y control ambiental.

1. **A nivel internacional, regional y nacional, ¿qué políticas y enfoques jurídicos son necesarios para proteger a las generaciones actuales y futuras y lograr la justicia intergeneracional, en particular para las personas y las comunidades, de los efectos adversos del cambio climático?**

**R.** El cuidado y la defensa de la naturaleza fue un tema sistematizado bajo los aportes de las entrevistas y la encuestas en las que se concluye que la Ecología Integral y su relación con la justicia socioambiental representan una centralidad en el tema. À la luz de la Encíclica *Laudato Sí* del Papa Francisco (2015), se nombra al planeta Casa Común “San Francisco nos recordó que nuestra casa común puede a veces compararse con una hermana, con quien compartimos nuestra existencia, ora a una buena madre, que nos acoge en sus brazos” (LS, 1). En el planeta, los seres humanos y toda la creación viven en una profunda relación con el ser humano: “Nuestro cuerpo está formado por los elementos del planeta; su aire nos permite respirar, y su agua nos vivifica y restaura” (LS, 2).

La Ecología Integral considera que “todo está íntimamente relacionado y que los problemas actuales requieren una mirada que tenga en cuenta todos los aspectos de la crisis mundial”. El Papa Francisco propone en su reflexión los diferentes elementos de una ecología integral, que incluye claramente las dimensiones humana y social (LS 137) en las dimensiones de la ecología ambiental, económica y social; ecología cultural y ecología de la vida cotidiana; además de explicar la inseparable relación con la noción de bien común, “principio que juega un papel central y unificador en la ética social”, y con la comprensión de la “justicia intergeneracional”. La participación de los estudiantes en este proceso es fundamental para logros futuros.

La comprensión del medio ambiente como una relación: “la relación entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Esto nos impide considerar la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos entrelazados” (LS, 139). De ahí el tema que les encanta a los estudiantes: “el ser humano como guardián de la Creación”. A diferencia de la idea del ser humano como gobernante autorizado para saquear la creación de Dios, Francisco presenta como paradigma de conversión ecológica del ser humano en relación con las demás criaturas. “Vivir la vocación de guardián de la obra de Dios no es algo opcional o un aspecto secundario de la experiencia cristiana, sino parte esencial de una existencia virtuosa” (LS, 217).

La conversión ecológica, la gran propuesta del Papa Francisco en la encíclica Laudato Si': “La crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior”, pero también a una conversión comunitaria, presupuesto para “crear un dinamismo de cambio duradero” (LS, 219). Especialmente los líderes y maestros indígenas convocan a un nuevo modelo de sociedad fundado en una vida sencilla. “Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia por la vida, por la firme resolución de lograr la sustentabilidad, por la intensificación de la lucha en favor de la justicia y de la paz y para la celebración gozosa de la vida” (LS, 207). Y llaman la atención para el cambio del consumismo a un nuevo estilo de vida y el desarrollo de nuevas creencias, actitudes en la dimensión cultural, espiritual y educativa que implicará largos procesos de reposición. “La espiritualidad cristiana propone una forma alternativa de entender la calidad de vida, fomentando un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de generar un gozo profundo sin obsesionarse con el consumo (LS 222)” […] “La sobriedad, vivida libre y conscientemente, es liberadora. No se trata de menos vida, ni de vida de baja intensidad; es precisamente lo contrario. En efecto, las personas que saborean más cada momento y viven mejor son aquellas que dejan de mordisquear aquí y allá, buscando siempre lo que no tienen, y experimentan lo que significa apreciar a cada persona y cada cosa, aprenden a familiarizarse con él las cosas más sencillas y saber regocijarse en ellas (LS, 224).

La centralidad de la justicia socioambiental se presenta como un planteamiento urgente. Es una herramienta de análisis que nutre la lucha política para combatir la desigualdad social en todos los niveles. En general, son las comunidades más pobres las que más regularmente sufren los efectos nocivos del modo de producción hegemónico. Sin embargo, la justicia socioambiental, puede ser una medida que permita evaluar cómo vive una comunidad, sus condiciones de salud que están directamente relacionadas con su entorno, con la exposición o no a efluentes industriales o de minerías, contaminación visual, acústica y atmosférica.

1. **Durante la 26ª sesión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26), en 2021, algunas Partes y organizaciones de la sociedad civil propusieron un nuevo mecanismo financiero para apoyar las pérdidas y los daños.**
	1. **Por favor, proporcione ideas y conceptos sobre cómo funcionaría el nuevo mecanismo y cómo se establecerían y mantendrían los fondos necesarios para respaldar este fondo.**

R. Apoyo a proyectos impartidos y reconocidos por las comunidades locales que involucran toda la sociedad en el planteamiento y en la ejecución. De hecho, hace falta la metodología participativa con amplia Participación Interactiva en la que se incluye al participante en la fase de análisis y definición del proyecto y ejecución. Una construcción progresiva de saberes compartidos, más integrales y sensibles basados en la Educación Popular.

La Amazonía es una frontera de resistencia frente a un modelo de desarrollo depredador en el que los bienes comunes son transformados en productos privatizados. Más allá de hacer una crítica a este modelo de desarrollo existente, el cual, si quiere rechazar, hace falta mapear, identificar propuestas alternativas y sostenibles, desde las experiencias concretas y no solo eclesiales, visibilizándolas y poniéndolas a dialogar en común en un rico intercambio en el horizonte del Buen Vivir[[1]](#footnote-1) y del sueño de la tierra sin males[[2]](#footnote-2). Dichas experiencias deben ser construidas desde las comunidades, sean ellas campesinas, ribereñas o indígenas en diálogo con una academia y ciencia que buscan la sostenibilidad del planeta y la calidad de vida de los seres humanos.

Igualmente se hace imperativo la búsqueda de caminos que ayuden a superar, en un modo coordinado, las diferentes formas de violencia que se dan en el territorio amazónico, en particular la violencia sobre los más vulnerables, los pobres, las mujeres, los niños, y sobre el medio ambiente. Para lograrlo, la sociedad, a través de sus diferentes organismos y entidades, debe abrirse al dialogo y a la colaboración crítica y constructiva con los gobiernos y las autoridades políticas, jurídicas y militares, la comunidad científica, el mundo del trabajo y de la empresa de los países del territorio amazónico, así como con los organismos regionales e internacionales y con las organizaciones de la sociedad civil que, loablemente, defienden los derechos humanos, sensibilizan a la población y cooperan con las autoridades civiles en la conservación del ambiente y de los recursos naturales.

* 1. **Sírvase aportar ideas y conceptos sobre la forma en que un nuevo mecanismo financiero para pérdidas y daños podría ofrecer reparación y recursos a las personas y comunidades en situación de vulnerabilidad que hayan sufrido pérdidas y daños debido a los efectos adversos del cambio climático.**

La Amazonía juega un papel crucial en el futuro de la sostenibilidad de nuestro planeta, pero la comunidad científica nos recuerda que estamos muy cerca de un colapso forestal, con tasas de tala y aumento de los incendios asociados a los cambios climáticos vigentes. Frente a esta imagen, la tecnología, si no se convierte en tecnocracia, puede ser una ayuda y no un obstáculo.

El territorio Pan amazónico y sus pueblos viven una permanente amenaza debido al modelo desarrollista y depredador, que se impone. La amenaza a la vida proviene de intereses económicos y políticos de los sectores dominantes de la sociedad actual, en especial de empresas extractivas, muchas veces en connivencia, o con la permisividad de los gobiernos locales, nacionales y autoridades tradicionales corrompidas por los financieros.

Para eso, es prioritario trabajar en red con instituciones de la sociedad civil en la búsqueda de alternativas concretas en defensa de la casa común, y en el desarrollo de modelos de vida acordes con el don recibido y la responsabilidad encomendada. para que en toda la acción de las iglesias amazónicas (sean administrativas, pastorales, litúrgicas, de enseñanza, de misericordia, etc.) esté presente el desafío de pensar y desarrollar una pedagogía del cuidado y una pedagogía del encuentro entre hermanos diferentes.

El Papa Francisco en la encíclica Laudato Sì (2015, n. 191): "Los esfuerzos por hacer un uso sostenible de los recursos naturales no son un gasto innecesario, sino una inversión que ofrecerá otros beneficios económicos a mediano plazo. Si no tenemos visiones estrechas, podemos encontrar que diversificar una producción más innovadora con menos impacto ambiental puede ser muy rentable". De hecho, un gran reto es el compromiso de quienes trabajan por un modelo de desarrollo sostenible con una economía circular, ecológica y solidaria. Cómo la ‘Economía de Francisco y Clara’ propuesta por el Papa Francisco (2019) que se concretó desde diferentes frentes de acción por una economía que fortalecerá las experiencias de colaboración, cooperativismo, renta y finanzas solidarias para ser de todos y todas.

Una economía que concrete el buen vivir que implica una comunión de los pueblos y comunidades con la naturaleza en su conjunto, es decir, un camino de integración con la abundancia de la vida, con la historia y con el porvenir. Se trata de una vida productiva y solidaria, en paz y armonía con hermanos y hermanas y con los ecosistemas. Ecología integral y economía alternativa para promover la ecología integral enraizada en el ‘buen vivir’ amazónico, es preciso un ‘buen hacer’. Este puede manifestarse a través de un modelo económico alternativo, menos tecnocrático y más orgánico, con una mirada más de conjunto. Este modelo que surge de la Amazonía bajo las intervenciones de los proyectos de inversiones y puede sin embargo aplicarse a otros biomas y territorios similares.

Frente a un modelo económico con tendencia al monocultivo, que requiere de pesticidas para la producción, la agroecología propone una producción orgánica biodiversa. Tal modelo evoluciona gracias al uso de los conocimientos tradicionales sobre las semillas nativas, los abonos biológicos y los modos naturales de control de plagas. Este modelo de bio-producción trabaja con la tierra, con sus propias fuerzas[[3]](#footnote-3), siendo beneficioso para la salud de la naturaleza y de la gente. Es decir, promueve más vida y salud para todas las personas. Además, como requiere de muchos pequeños productores para su evolución, el modelo agroecológico suscita y sustenta el trabajo local, y contribuye a la seguridad alimentaria. En suma, una economía agroecológica tiene un menor impacto ecológico y un mayor beneficio social, y puede ser uno de los modelos alternativos para salir del actual sistema contaminante y destructivo

1. **¿Qué medidas son necesarias para potenciar las acciones de los Estados, las empresas, la sociedad civil y las organizaciones intergubernamentales para aumentar drásticamente los esfuerzos de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, incluso mediante el apoyo a los países en desarrollo, en particular los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países menos adelantados y los Estados en desarrollo sin litoral, a fin de limitar las repercusiones en materia de derechos humanos, en particular para las personas y las comunidades en situación de vulnerabilidad a los efectos negativos del cambio climático?**

R. Lo que propone el Papa habla sobre la ecología humana, ambiental económica social y cultural, es decir, integral. Por otra parte, también sobre la vida cotidiana y el principio del bien común como lo contrario a la individualidad social que impera.

El núcleo de la propuesta de la encíclica es una ecología integral como nuevo paradigma de justicia, una ecología que "incorpore el lugar peculiar del ser humano en este mundo y sus relaciones con la realidad que lo rodea". De hecho no podemos "entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida". Esto vale para todo lo que vivimos en distintos campos: en la economía y en la política, en las distintas culturas, en especial las más amenazadas, e incluso en todo momento de nuestra vida cotidiana.

La perspectiva integral incorpora también una ecología de las instituciones. "Si todo está relacionado, también la salud de las instituciones de una sociedad tiene consecuencias en el ambiente y en la calidad de vida humana: "Cualquier menoscabo de la solidaridad y del civismo produce daños ambientales".

Con muchos ejemplos concretos el papa Francisco ilustra su pensamiento: que hay un vínculo entre los asuntos ambientales y cuestiones sociales humanas, y que ese vínculo no puede romperse. Así pues, el análisis de los problemas ambientales es inseparable del análisis de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos, y de la relación de cada persona consigo misma, porque "no hay dos crisis separadas, una ambiental y la otra social, sino una única y compleja crisis socioambiental".

Esta ecología ambiental "es inseparable de la noción del bien común", que debe comprenderse de manera concreta: en el contexto de hoy en el que "donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos", esforzarse por el bien común significa hacer opciones solidarias sobre la base de una "opción preferencial por los más pobres". Este es el mejor modo de dejar un mundo sostenible a las próximas generaciones, no con las palabras, sino por medio de un compromiso de atención hacia los pobres

1. **¿Qué medidas son necesarias para potenciar las acciones de los Estados, las empresas, la sociedad civil y las organizaciones intergubernamentales con el fin de aumentar los esfuerzos para garantizar que las acciones de adaptación a los impactos del cambio climático contribuyan a reducir, y no a agravar, las vulnerabilidades de las personas y comunidades en situación de vulnerabilidad a los impactos adversos del cambio climático?**

R. Hay que cambiar este modelo económico de sociedad que es un modelo insostenible, destructivo.

Hay que reconocer la naturaleza como sujeto de derechos

El cambio climático impactará el paisaje a diferentes niveles y América tropical se ve desde ahora en severo riesgo; la escases de energía limitará las opciones de un manejo ambiental sostenible de la economía; la integridad ecológica será muy importante para sostener el desarrollo social y económico; y la expansión demográfica compromete severamente el balance del desarrollo sustentable; todo bajo un efecto sinérgico negativo magnificado por el cambio climático.

Es prioritario trabajar en red con instituciones de la sociedad civil en la búsqueda de alternativas concretas en defensa de la casa común, y en el desarrollo de modelos de vida acordes con el don recibido y la responsabilidad encomendada. El desafío de pensar y desarrollar una pedagogía del cuidado de las creaturas y una pedagogía del encuentro entre hermanos diferentes.

Igualmente se hace imperativo la búsqueda de caminos que ayuden a superar, en un modo coordinado, las diferentes formas de violencia que se dan en el territorio amazónico, en particular la violencia sobre los más vulnerables, los pobres, las mujeres y los niños, y sobre el medio ambiente. Para lograrlo, la sociedad, a través de sus diferentes organismos y entidades, debe abrirse al dialogo y a la colaboración crítica y constructiva con los gobiernos y las autoridades políticas, jurídicas y militares, la comunidad científica, el mundo del trabajo y de la empresa de los países del territorio amazónico, así como con los organismos regionales e internacionales y con las organizaciones de la sociedad civil que, loablemente, defienden los derechos humanos, sensibilizan a la población y cooperan con las autoridades civiles en la conservación del ambiente y de los recursos naturales.

La humanidad avanza hacia el reconocimiento de la Naturaleza como sujeto de derecho. La visión antropocéntrica utilitarista está superada, lo que significa que el ser humano ya no puede someter los recursos de la Naturaleza a una explotación comercial meramente ilimitada, lo que pone en riesgo a la propia humanidad.

La Amazonía ha sido sometida a una mercantilización desmedida de sus recursos naturales a un ritmo tan acelerado que podría comprometer el propio bioma en un rápido proceso de sabanización de la selva devastada, resultando en un ecocidio sin precedentes, rompiendo la alianza de Dios con el ser humano y toda la creación.

La mercantilización de la Amazonía pone en riesgo la vida de la pachamama y de las generaciones futuras, negándoles la promesa de Jesús que vino “para que todos tengan vida y la tengan en abundancia”. La Amazonía es una “herencia gratuita que hemos recibido para proteger como un espacio precioso para la convivencia humana con corresponsabilidad por el bien de todos”.

El ecocidio, como acción de un “antropocentrismo despótico, desinteresado de las demás criaturas” contribuye al genocidio irresponsable y egoísta que sólo puede ser prevenido con una amplia alianza entre las Iglesias cristianas y otras religiones comprometidas con la vida en la Amazonía, en un intenso diálogo con los parlamentos de los países amazónicos para la formulación de leyes que reconozcan a la naturaleza como sujeto de derechos. En esta perspectiva, la Ecología Integral es un referente importante para la profundización con mirada al desarrollo de una Doctrina Socioambiental.

Prof. Marcia Oliveira, doutora em Sociedade e Cultura na Amazonia (UFAM), Pos Dutorado em Sociedade sem Froneteiras (UFRR), Mestre em Genero-Identidade e Cidaddania, Cientista Social, socióloga, pesquisadora, professora da universidade Federal de Roraima, Assessora da Rede Eclesial Pan-Amazonica – REPAM/CNBB e Caritas Brasileira.

1. Antiguo precepto de los pueblos amerindios antes de la llegada de los colonizadores expresaba una interrelación de equilibrio e interdependencia entre el ser humano y la naturaleza en una actitud permanente de responsabilidad, cuidado y protección de la socio-biodiversidad, en función de una relación justa, solidaria y sostenible. [↑](#footnote-ref-1)
2. Concepto de los pueblos ameríndios para referirse al territorio desde la perspectiva indígena basada en la convivencia comunitaria y fraternal. [↑](#footnote-ref-2)
3. La fuerza de la tierra lo bien señala el Papa Francisco en su Encíclica Laudato Sí en el número 108. [↑](#footnote-ref-3)